



Candelario Obeso

EL MÁS GRANDE POETA
NEGRO DE COLOMBIA



Título: Colección de cuentos cortos
"Historias de identidad y orgullo"

Título libro:
CANDELARIO OBESO
El más grande poeta negro de Colombia

ISBN COLECCIÓN 978-958-5137-03-5
ISBN LIBRO 978-958-5137-07-3

Primera edición
Julio, 2020

**Organización Internacional
para las Migraciones (OIM)**

Misión en Colombia
Cra. 14 # 93 B – 46
Conmutador: (57-1) 639 7777
<http://www.oim.org.co>

Ana Durán-Salvatierra, Jefe de Misión
Gerard Gomez, Jefe de Misión Adjunto
Alessia Schiavon, Directora de Programas

Hugo Tovar, Coordinador Programa
de Inclusión para la Paz (IPA)

Equipo técnico OIM
Leidy Angulo Marinez, Gerente Senior de Innovación,
Patrimonio y Diversidad Cultural (IPA)
Yessenia Martínez Benavides, Monitora de Innovación,
Patrimonio y Diversidad Cultural (IPA)

© Organización Internacional para las Migraciones, 2020

**Agencia de Estados Unidos
para el Desarrollo Internacional (USAID)**

Misión en Colombia
<https://www.usaid.gov/es/colombia>

Lawrence J. Sacks, Director de USAID/Colombia
Michael Torreano, Director de la Oficina
de Reconciliación e Inclusión
Cristina Barrera, Gerente Senior Grupos Étnicos,
Oficina de Reconciliación e Inclusión

Con el apoyo y la colaboración de:

Ministerio de Cultura

Carmen Inés Vásquez Camacho, Ministra de Cultura
José Ignacio Argote López, Viceministro de Fomento
y Patrimonio
Luis Alberto Sevillano Boya, Director de Poblaciones

Cra. 8 # 8-43 Bogotá, D.C.
Teléfono: (57-1) 342 4100
Página web: www.mincultura.gov.co

Una obra editada y producida en Colombia por
MNR Comunicaciones y Ediciones S.A.S.
www.mnrediciones.com
Calle 71 # 6-21, Tel.: (57-1) 312 3246
Bogotá D. C., Colombia
María Lía Neira Restrepo, Dirección editorial y gráfica
Mariana Garcés Córdoba, Asesora pedagógica

José Iván Hernández Arbeláez, Investigación vida
y obra del personaje, y redacción textos
Daniel Gómez Henao, Ilustraciones
Rosita Fajardo Torres, Diseño y diagramación

Impreso en Colombia. Printed in Colombia
Queda hecho el depósito legal.

Las opiniones expresadas en las publicaciones de la
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
corresponden a los autores y no reflejan necesariamen-
te las de la OIM. Las denominaciones empleadas en
esta publicación y la forma en que aparecen presen-
tados los datos que contiene no implican juicio algu-
no por parte de la OIM sobre la condición jurídica de
ningún país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus
autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o
límites.

La OIM está consagrada al principio de que la migra-
ción en forma ordenada y en condiciones humanas be-
neficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de
organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus
asociados de la comunidad internacional para: ayudar
a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión
de la migración; fomentar la comprensión de las cues-
tiones migratorias; alentar el desarrollo social y econó-
mico a través de la migración; y velar por el respeto
de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Esta publicación, Colección de cuentos cortos "Histo-
rias de identidad y orgullo", es posible gracias al apoyo
del pueblo americano a través de la Agencia de Estados
Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

El contenido de éste es responsabilidad exclusiva del
autor y no refleja necesariamente las opiniones de
USAID o del Gobierno de los Estados Unidos ni de la
OIM Colombia.

Quedan reservados todos los derechos. La presente
publicación no podrá ser reproducida íntegra o par-
cialmente, ni archivada o transmitida por ningún medio
(ya sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado u
otro), sin la autorización previa del editor.

PRESENTACIÓN

Historias de identidad y orgullo es una iniciativa del Programa Inclusión para la Paz (IPA) de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), implementado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en alianza con el Ministerio de Cultura a través de su Dirección de Poblaciones. Esta iniciativa surge de un proceso de recolección de información inédita, con la intención generar herramientas que fortalezcan el proceso de reflexión sobre el aporte de las comunidades étnicas al desarrollo del país, con un enfoque pedagógico dirigido principalmente a población infantil.

En esta colección de cuentos cortos se podrán encontrar narrativas de diversas historias sobre la trayectoria de cuatro referentes afrocolombianos y sus aportes a la construcción de la identidad de la nación: Leonor González desde la música, Juan José Nieto desde la política, Delia Zapata desde las artes y Candelario Obeso desde la literatura. La apropiación del legado histórico de los referentes étnicos de Colombia es una estrategia que se proyecta para estimular la participación y el liderazgo de las nuevas generaciones, motivando la lectura como un primer escenario de encuentro para la construcción de identidades diversas y el empoderamiento de dichas generaciones.

Estos cuentos, orientados a la población infantil, son una ventana para promover la construcción de nuevos imaginarios, de tal manera que permitan estimular el interés de esta población, y llevarla a ser portadora de la historia y la herencia de las comunidades étnicas del país.

Estas publicaciones serán distribuidas a través de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, en territorios donde la comunidad afrocolombiana tiene mayor presencia, y en donde se conviertan en una herramienta pedagógica para el trabajo alrededor del autorreconocimiento y la etnoeducación.

Señor profesor, profesora, maestro, maestra o líderes comunitarios, al final de este cuento encontrarán algunas actividades que pueden desarrollar como apoyo lúdico en la lectura de estos relatos. Este es el cuento No. 4 que corresponde a la historia de Candelario Obeso, de las cuatro incluidas en la colección *Historias de identidad y orgullo*.



Candelario Obeso

EL MÁS GRANDE POETA
NEGRO DE COLOMBIA



La cultura
es de todos

Mincultura



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Esta historia tiene que ver con la ciudad de Mompox, y ante todo con un poeta que nació allí en 1849, Candelario Obeso. Su padre fue Eugenio María Obeso, abogado de la ciudad. Su madre, María de La Cruz Hernández, mujer afrocolombiana y trabajadora doméstica.



La infancia de Candelario estuvo marcada por las dificultades y las privaciones. De todos modos, su padre le enseñó el abecé de las ciencias y de la cultura; y sobre todo, despertó en él, el afán por saber del mundo, por comprender al ser humano.



Mompox era una ciudad grande. Pero, cosa rara, es hoy muy parecida a como era por la época en la que vivió Candelario Obeso. La ciudad tenía entonces solo tres calles: *La Albarrada*, *la Calle del Medio* y *la Calle de Atrás*. Al frente de una de sus calles, *La Albarrada*, corre el río Magdalena. Allí nació el poeta.

Desde su fundación en 1537, la historia de Mompox ha estado ligada a la del río Magdalena. Por la época en que Candelario Obeso era un niño, la población afrocolombiana era mayoría. Había también indígenas, mestizos y unas pocas familias de población blanca, propietarias de casi todo: de las haciendas, el comercio y las minas.



En Mompox había mucha riqueza; la tierra era muy fértil y el comercio muy próspero. Pero casi nada de esa riqueza llegaba a la población afrodescendiente e indígena.



Muchos de los afrodescendientes que vivían en Mompox eran bogas, nombre que se da a los encargados de llevar remando las embarcaciones desde Honda hasta Cartagena, y otra vez de vuelta remontando el río.



Antes fueron los indígenas los que desempeñaron esta labor, pero eran tantos los que morían a causa del esfuerzo, de las enfermedades y de lo riguroso del clima, que poco a poco fueron reemplazados por población más fuerte y resistente, traída de África.

Los mestizos y los indígenas se dedicaban a la pesca, a la minería y a la cacería; además, a los oficios domésticos y al trabajo en las fincas.



A los bogas, Candelario dedicó uno de los poemas más hermosos, en el que no solo deja ver sus penas, sino también su orgullo y su esperanza.

Es probable que la lectura de este, y de otros poemas del libro *Cantos populares de mi tierra*, resulte extraña y difícil para lectores no familiarizados con el modo de hablar de los bogas del Magdalena.

El poema suena así desde la oralidad:

CANCIÓN DER BOGA AUSENTE

Que trite que etá la noche,
La noche qué trite etá
No hai en er cielo una etrella...
Remá, remá.

La negra re mi arma mia,
Mientrá yo brego en la má,
Bañaro en suró por ella,
Qué hará? qué hará?

Tar vé por su zambo amáo
Doriente supirará,
O tar ve ni me recuéda...
Llorá, llorá!

Lo jembras son como é toro
Lo réta tierra ejgraciá;
Con ácte se saca er peje
Der má, der má!...

Con ácte se abranda el jierro,
Se roma la mapaná;...
Cotante i ficme la penas;
No hai má, no hai má!...

...Qué ejcura que etá la noche;
La noche que ejcura etá;
Asina ejcura e la ausencia...
Bogá bogá!...



Sin embargo, bastará con un poco de esfuerzo, de picardía y de paciencia para que de pronto, por arte de magia, empecemos a ver, a medida que leemos, las canoas, los champanes, las ceibas, el cielo azul y sin estrellas.

Sobre todo, al boga bañado en sudor suspirando por la mujer que lo espera en casa; y que comencemos a sentir el ritmo del poema, que no es otro que el ritmo del boga al remar. Si el lector ha hecho el ejercicio (que vale la pena que lo haga), está bien que lo lea ahora en la adaptación al español corriente:

CANCIÓN DEL BOGA AUSENTE

Qué triste que está la noche,
La noche qué triste está
No hay en el cielo una estrella...
Remá, remá.

La negra del alma mía,
Mientras yo brego en la mar,
Bañado en sudor por ella,
¿Qué hará, qué hará?

Tal vez por su zambo amado
Doliente suspirará,
O tal vez ni me recuerda...
¡Llorá, llorá!

Las hembras son como todo
Lo de esta tierra desgraciada;
Con arte se saca al pez
¡Del mar, del mar...!

Con arte se ablanda el hierro,
Se doma la mapaná...;
Constantes y firmes las penas;
¡No hay más, no hay más!...

...Qué oscura que está la noche;
La noche qué oscura está;
Así de oscura es la ausencia
Bogá bogá...

A los 17 años Candelario llegó a Bogotá a estudiar; allí llevó una vida llena de aventuras, de amoríos y desengaños. A pesar de su etnia, llegó a ser un hombre muy reconocido en la Santa Fe de Bogotá de la época. Fue un auténtico liberal, amigo íntimo de presidentes, intelectuales y artistas, quienes lo apreciaron y ayudaron a salir de los aprietos y dificultades en los que se enredaba a diario.

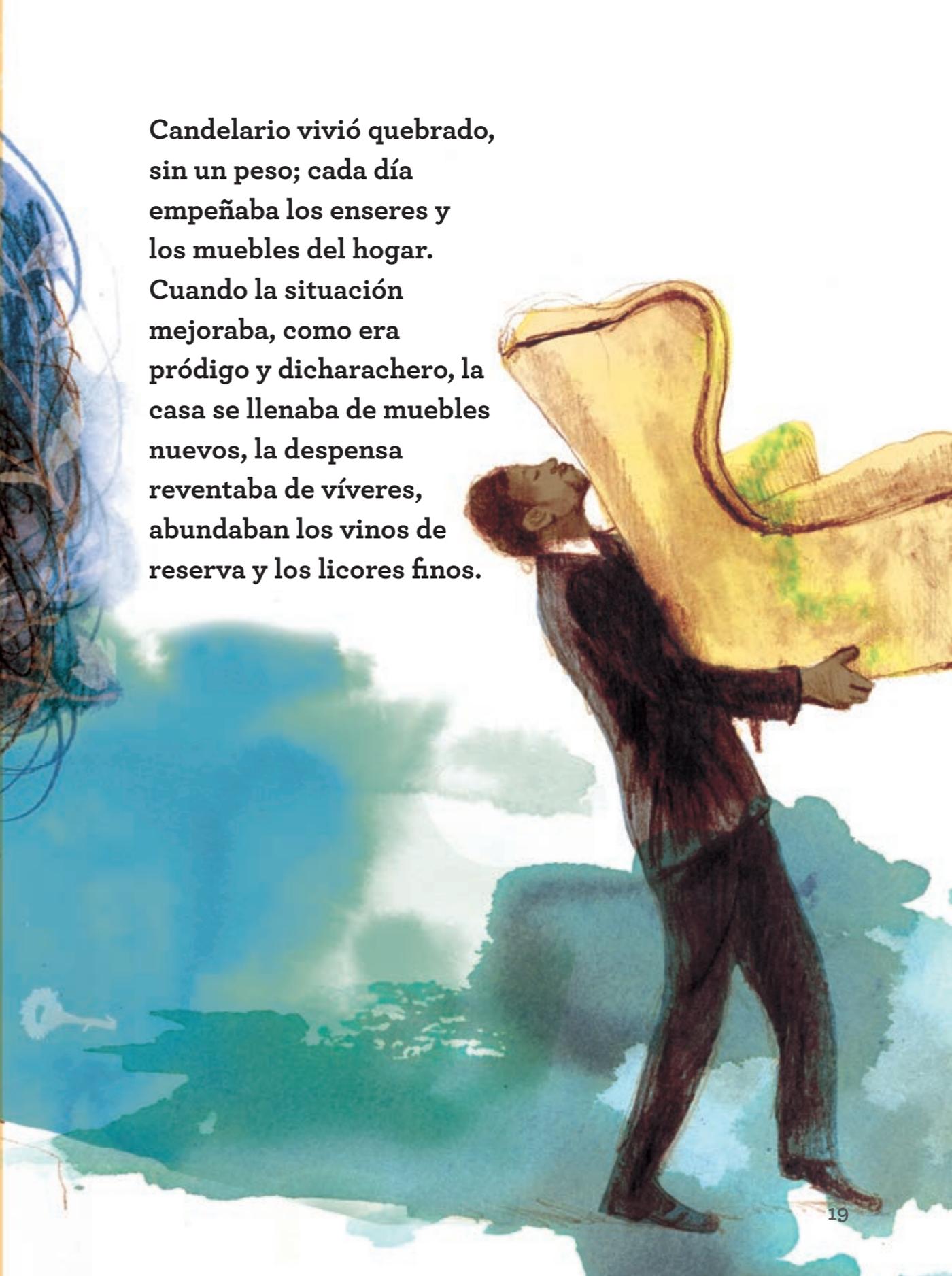


En medio de este ambiente alborotado y bullicioso se casó con Zenaida, “una joven muchacha de pueblo” que, a pesar de que Candelario era un diablo, *un calavera de esos a quienes si el sol alumbra, la luna no desampara*, le paró bolas y se convirtió en su ángel de la guarda.



Candelario dedicó una buena parte de su poesía al amor de las mujeres. En sus versos se refirió a ellas de manera picante, dolida y rabiosa.

Candelario vivió quebrado, sin un peso; cada día empeñaba los enseres y los muebles del hogar. Cuando la situación mejoraba, como era pródigo y dicharachero, la casa se llenaba de muebles nuevos, la despensa reventaba de víveres, abundaban los vinos de reserva y los licores finos.



Una tristeza lo acompañó toda su vida: sus hijos murieron siendo pequeños, uno tras otro. Ese infortunio, la tensión entre el tono de su piel, la genialidad que sabía que poseía y la miseria que nunca lo abandonó, le produjeron un cansancio y un hastío de vivir enormes. Un día del mes de junio de 1884, el poeta abandonó este mundo por su propia voluntad.



Hoy el país rinde homenaje a Candelario Obeso, el poeta que les dio voz a los bogas que no la tuvieron; el escritor que cantó con mayor lirismo y belleza la terrible lucha de los desamparados de la fortuna.

Hoy se le considera el fundador de la poesía negra en América. La ciudad de Mompox está orgullosa de ser la cuna del genio.

En la calle de *La Albarrada*, en noches oscuras y silenciosas, se oye el canto de los bogas que Candelario Obeso inmortalizó en sus versos.



Reseña histórica

CANDELARIO OBESO

Nació en Mompox en 1849. Fue hijo de un abogado y de una mujer afrocolombiana y trabajadora doméstica, como hijo fuera del matrimonio vivió situaciones que en la época le hicieron la vida difícil. Fue su padre quien despertó en Candelario el afán por saber del mundo y por comprender al ser humano.

Estudió en el colegio Pinillos de Mompox. En 1866 fue becado para estudiar en el Colegio Militar de Bogotá, y al año siguiente ingresó a la Universidad Nacional a estudiar Ingeniería, Derecho y Ciencias Políticas. En Bogotá tuvo relaciones con personajes importantísimos de la vida política y cultural; entre ellos quizás el más destacado fue el presidente liberal Manuel Murillo Toro, quien lo cuidó y aconsejó como si de un hijo se tratara, y por quien el poeta sintió una lealtad absoluta. Fue, además, íntimo amigo de Antonio José Restrepo y del más grande prosista de Colombia según Tomás Carrasquilla, el Indio Uribe. Estas amistades lo acompañaron durante toda su vida sin la más leve contrariedad.

En 1881, gracias a su cercanía con Tomás Cipriano de Mosquera, fue nombrado cónsul de Colombia en Tours (Francia), donde concibió el poema *Lucha por la vida*, obra extensísima en la que da cuenta de su vida miserable y sus andanzas. En este poema es notable su hastío de la vida. Fue un apasionado de los idiomas, aprendió francés, inglés e italiano. Su poema más representativo fue *Canción del boga ausente*, que dedicó a los dos filólogos más ilustres de Colombia en el siglo XIX: Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro.

Una tristeza lo acompañó toda su vida: sus hijos murieron siendo pequeños, uno tras otro. Un día del mes de junio de 1884, el poeta abandonó este mundo por su propia voluntad.



ACTIVIDADES EN EL AULA

El propósito de la colección *Historias de identidad y orgullo* es reconocer y visibilizar cuatro **referentes afrocolombianos**, que han sido fundamentales para el aporte a la construcción del país y la consolidación de la identidad como nación diversa colombiana.

Leonor González, más conocida como la Negra Grande de Colombia, cantante; **Juan José Nieto**, el único presidente afrodescendiente de Colombia; **Delia Zapata**, folclorista e investigadora del folclor colombiano; y **Candelario Obeso**, escritor costumbrista.



La colección sugiere las siguientes actividades para leer, entender, practicar y disfrutar la lectura de estos cuentos.

LEER ES VOLAR CON LA IMAGINACIÓN

**Recomiende a sus alumnos y alumnas que lean todos los días:
¡No hay mejor compañero que un buen libro!**

- Antes de iniciar la clase, lea en voz alta durante cinco minutos un fragmento de este cuento y dialóguelo con los niños y niñas. Al día siguiente, antes de continuar con la lectura, pídale a alguno de sus estudiantes que realice un resumen de lo leído en el día anterior. Repita el ejercicio hasta que lean el cuento completo.
- Divida la clase en cuatro grupos y pida a cada uno que lea en voz alta uno de los fragmentos del cuento; al terminar, los grupos deben intercambiar entre sí los relatos de lo leído, hasta que todo el cuento haya sido compartido.
- Con los niños y niñas más pequeños arme cuatro grupos. Elija un fragmento del cuento por cada grupo. Pídeles que miren cuidadosamente las ilustraciones que les correspondieron y solicítesles que narren lo que observan.

CONOCIENDO A COLOMBIA

Estos cuatro referentes son de diversos lugares del país.

- Ubique en el mapa el departamento, el municipio y, si es el caso, el corregimiento donde nacieron estos líderes y lideresas; pídeles a los niños y niñas que investiguen sobre esos mágicos lugares.
- Deben describir cómo son, cuál es la actividad más importante de sus habitantes, qué les gusta hacer y cómo es el clima. Pídeles que resalten las similitudes y las diferencias con el lugar donde viven.



VIVA LA POESÍA

- Elija uno de los poemas del libro *Cantos populares de mi tierra* de Candelario Obeso, léalo con los niños y niñas en voz alta. Luego pregunte al salón de clase: ¿Cuál es la idea que quiso transmitir el autor con ese poema?
Oriente la discusión. Después de esto, pídeles a los niños y niñas que hagan un dibujo sobre el texto leído.
- Las adivinanzas tienen estrecha relación con la poesía. Solicite a los niños y niñas que pregunten adivinanzas en sus casas. Deben traerlas escritas a la próxima clase; uno a uno las leerán en voz alta y los demás deben intentar adivinarlas.
- Para los más pequeños la selección de adivinanzas las puede realizar el maestro y leerlas en voz alta para que los niños intenten adivinarlas.
- Busque alguno de los libros del poeta caucano Horacio Benavides, experto en el trabajo de adivinanzas con niños, quien ha publicado varios libros donde podrá encontrar adivinanzas de todo el país.
- Elija un tema de la cotidianidad de los estudiantes y pídeles que escriban poemas, historias o adivinanzas sobre lo que les llame la atención de ese tema.





La cultura
es de todos

Mincultura



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



OIM
ONU MIGRACIÓN